

ONU declara estado de hambruna en Somalia



La ONU indicó que no prevé que la hambruna se extienda más allá de Somalia en la región, pese a la situación de grave crisis alimentaria que padecen el sur de Etiopía y el norte de Kenia. AFP/La República

La ONU declaró ayer oficialmente el estado de hambruna en dos regiones del sur de Somalia, Bakool y Baja Shabelle, algo inédito en este país durante los últimos veinte años, y pidió a la comunidad internacional \$300 millones para “salvar vidas”.

“Cada día que nos retrasemos en prestar asistencia es, literalmente, cuestión de vida o muerte para los niños y sus familias en las áreas afectadas por la hambruna”, aseguró el coordinador de Asuntos Humanitarios de la ONU para Somalia, Mark Bowden, en una concurrencia de prensa en Nairobi.

“Si no actuamos ahora -advirtió Bowden-, la hambruna se extenderá a las ocho regiones del sur de Somalia en los próximos dos meses debido a las pobres cosechas y a los brotes de enfermedades in-

fecciosas”.

Casi la mitad de la población somalí, unos 3,7 millones de personas, está en una situación de crisis humanitaria, de los cuales 2,8 millones residen en el sur, indican los datos facilitados por las Naciones Unidas.

La ONU aclaró ayer que una hambruna se declara técnicamente cuando se combinan las siguientes variables: el índice de malnutrición aguda entre los niños supera el 30%, más de dos personas -por cada 10 mil habitantes- mueren al día y la gente carece de acceso a alimentos y otras necesidades básicas.

Bowden remarcó que en Somalia los índices de malnutrición “son actualmente los más altos del mundo”, y precisó que en algunas zonas de Bakool y Baja Shabelle se

registran más de seis muertes diarias, por cada 10 mil habitantes, de niños menores de cinco años.

Además, las áreas más afectadas del sur de Somalia albergan a unos 310 mil niños que sufren malnutrición aguda, en la peor crisis alimentaria de África desde la hambruna que golpeó a ese país entre 1991 y 1992.

“Somalia -insistió el coordinador- afronta su peor crisis alimentaria de los últimos veinte años. Los próximos dos meses son cruciales. Es el momento de llevar a cabo una acción excepcional”.

“La falta de recursos es nuestra mayor limitación y preocupación”, subrayó el responsable de la ONU, quien puntualizó que hacen falta “\$300 millones para afrontar la situación en los próximos dos meses”.

Con esa ayuda, aseveró Bowden en rueda de prensa, “hay vidas que se pueden salvar de manera inmediata”.

El sur de Somalia se halla, prácticamente en su totalidad, bajo el control de la milicia integrista islámica Al Shabab -vinculada a la red terrorista Al Qaeda-, que el pasado día 5 levantó el veto impuesto en 2010 a las organizaciones humanitarias para operar en sus dominios.

El coordinador humanitario admitió que el sur somalí “está ampliamente controlado por Al Shabab”, pero aseguró que los empleados de Naciones Unidas cuentan con garantías de “seguridad sobre el terreno” y con el “apoyo de las comunidades locales”.

Nairobi / EFE